

MANIFIESTO DE CCOO Y UGT

La Confederación Sindical Internacional (CSI), cuyas centrales sindicales suman 170 millones de afiliados y afiliadas en todo el mundo, ha convocado para el próximo 7 de octubre, la 2ª Jornada Mundial por el Trabajo Decente.

Cuando la crisis económica mundial, provocada por la irresponsabilidad y avaricia de los gestores del sistema financiero internacional y la falta de regulación y control del mismo amparada por los responsables políticos, puede llevar a la destrucción de más de 50 millones de empleos y arrojar a la pobreza severa a 200 millones de personas, según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la lucha por la universalización del Trabajo Decente pasa necesariamente por la exigencia de políticas que permitan enfrentarse a la crisis y mantener y crear empleo.

La CSI, UGT y CCOO exigen a los gobiernos del G20, que se han autoencomendado la tarea de coordinar las políticas económicas mundiales, que los planes de estímulo de la demanda - que es necesario mantener, reforzar y coordinar mejor-, pongan a los programas específicos de creación de empleo como la principal prioridad junto con la ampliación de la protección a los desempleados. Por eso reclamamos en esta Jornada de movilización del 7 de octubre la implementación urgente del Pacto Mundial por el Empleo, aprobado el pasado mes de junio, por la OIT, por unanimidad de los gobiernos y los representantes de los trabajadores y los empleadores del mundo.

Una regulación del sistema financiero internacional exigente, que establezca órganos de supervisión y control nacionales y supranacionales, resulta imprescindible para que las causas de la actual crisis no vuelvan a repetirse. El sindicalismo mundial reclama que dicha regulación establezca el fin de los paraísos fiscales, normas que limiten las retribuciones abusivas de los directivos e implante un impuesto universal a las transacciones financieras.